



¡Es muy sencillo ayudar a tu hijo a aprender!

Prueba, con tu niño pequeño, éstas estrategias simples pero eficaces

A muchos padres les interesa aprender de qué manera pueden ayudar a sus pequeños a aprender. Las estrategias que se describen en esta página, cuando se usan conjuntamente, son efectivas para ayudar a los niños pequeños a participar en las actividades cotidianas y para ayudarlos a aprender. Cuanto mayor sea la diversidad de las estrategias que utilices, cuando interactúes con tu niño ¡Más te percatarás de todos los cambios positivos que ocurren a tu alrededor!

Qué puedes hacer para que tu hijo **participe** en las actividades cotidianas:

- Averigua cuáles son los objetos, las cosas y las personas preferidas de tu hijo.
- Dale muchas oportunidades en el transcurso del día para hacer lo que le gusta.
- Permítele tener muchas oportunidades para que empiece las actividades cotidianas que se relacionan con sus intereses y que forme una parte activa en ellas.

Qué puedes hacer para **responderle** a tu hijo de forma tal que mantenga su participación en las actividades cotidianas:

- Presta atención a lo que tu niño puede hacer por su cuenta.
- Forma parte de lo que tu hijo hace o dice. Pon atención a lo que le interesa de la actividad.
- Responde rápidamente y con afecto ante los esfuerzos de tu pequeño, de interactuar con las personas y los objetos.
- Haz concordar el nivel de tu respuesta con el nivel de atención y de entusiasmo de tu hijo, así también, como a lo que esté tratando de hacer o de decir.
- Sé paciente cuando tu hijo esté tratando de hacer o de decir algo por sí solo. Dale el tiempo sufi-

ciente para que participe en las actividades que le gustan.

- Responde positivamente a tu hijo, por medio de sugerencias, comentarios, preguntas, gestos y/o haciendo los arreglos necesarios para que continúe participando en la actividad.

Qué puedes hacer para ayudar a tu hijo a **ampliar su conocimiento** sobre lo que entiende, hace y dice:

- Alienta a tu hijo para que expanda las formas en que participa en las actividades cotidianas que le gustan. En otras palabras, ayúdalo a probar algo nuevo o diferente, pero hazlo de tal manera que esté relacionado con lo que ya está haciendo.
- Agrega nuevos materiales o reorganiza el espacio existente para motivarlo a través de sus intereses para que así intente hacer algo nuevo o diferente.
- Dale oportunidades para dar el próximo paso, solito, en las cosas que está aprendiendo a hacer; por ejemplo: Cuando canten una canción conocida, haz una pausa al final de uno de los versos, omitiendo una palabra, deja que él la diga.
- Muéstrale cómo hacer algo de otra manera o prueba hacer algo nuevo.
- Dale solamente la ayuda necesaria; por ejemplo: sosteniéndole un juguete para que pueda probar algo nuevo o diferente. A medida que vaya teniendo más práctica, va a disminuir la cantidad de ayuda que le das.
- Permítele practicar, durante el transcurso del día, lo que acaba de aprender.

Más oportunidades

Veamos cómo una madre pone en práctica estas estrategias:

Un momento común, pero especial, entre una madre y su hija

Martina (la mamá) y Sandra, su niña pequeña de 27 meses, están caminando, por los pasillos de una tienda, por segunda vez esta semana. A Sandra le gusta mucho la gente, entonces Martina trata de que Sandra interactúe, lo más posible, con diferentes personas, durante las actividades cotidianas.

Martina, lee en voz alta la lista de las cosas que todavía les faltan comprar, mientras Sandra y ella van hacia la sección de libros infantiles. Sandra se para al lado de los libros para niños. Martina, sonrío y le pregunta: "¿Te gustaría ayudarme a elegir un libro nuevo para ti?". Sandra, se dirige hacia los libros y Martina la sigue. Sandra, sonrío y dice: "Mami, ¡libro!"—mientras está apuntando a un libro de Elmo (de la colección Plaza Sésamo) que está muy alto—"¡Mami!". Martina, sonrío y le contesta: "Si, veo el libro de Elmo, ahí arriba ¡Vamos a verlo!". Martina, levanta a Sandra hasta donde está el libro que ella quiere. Sandra agarra el libro de Elmo; Martiana le pregunta: "¿Te parece que lo miremos un poquito antes de decidir si lo compramos o no?", Sandra, sonrío contenta y asiente con la cabeza.

Martina, se agacha para ayudar a Sandra a sostener el libro, abierto, mientras Sandra da vuelta las páginas. Una mujer que pasa por el pasillo, le dice a Sandra: "¡Qué linda! ¿Qué libro estás viendo?". Sandra, sonrío (con la ayuda de su mamá) y contesta: "¡Mami!". La mujer pregunta: "¿Te gusta ver el programa de Plaza Sésamo?". Sandra duda por un momento. Martina, sonriendo, la alienta, diciendo: "¿Te gusta ver Plaza Sésamo en la televisión?". "Mm...hmm" asienta Sandra con la cabeza. Martina le pregunta: "¿Te parece que compremos éste libro?". Sandra, asienta con la cabeza. La mujer sonrío y le dice: "¡Espero que te guste tu libro nuevo! ¡Adiós!". Sandra, sonriendo dice: "¡Adiós!", mientras la mujer se aleja por el pasillo.

Estrategias que ésta mamá utiliza para ayudar a su hija a participar y a aprender durante las actividades cotidianas

● ● ● Martina se da cuenta que al ofrecer, intencionalmente, actividades que están relacionadas con los intereses de Sandra, la niña participa más en las actividades.

● ● ● Martina está atenta a lo que hace Sandra, e interpretó que Sandra tenía curiosidad por ver los libros, ya que se paró al lado de los mismos. Martina muestra el mismo grado de emoción que su hija. Ella responde rápido y cariñosamente, reconociendo el deseo de Sandra, repitiendo y agregando palabras a lo que dijo Sandra. Martina ayuda a Sandra a ver el libro que le interesa. Martina le da la cantidad justa de ayuda que Sandra necesita para elegir el libro.

Un momento común, pero especial, entre una madre y su hija

Después que Sandra pasó varios minutos mirando el librito, Martina le pregunta: “¿Quieres poner el libro en el carrito de las compras o prefieres llevarlo en la mano?”. Sandra, dejando caer el libro en el carrito, dice: “Carrito”. Martina y Sandra, agarran las últimas cosas que necesitaban y caminan hacia la cajera.

Por primera vez, Martina, deja a Sandra ayudarla con las compras; “¿Te gustaría ayudar a mami a sacar las cosas del carrito de las compras?”. Sandra, rápidamente, asiente con la cabeza y extiende los brazos hacia Martina. Martina, le comienza a dar las cosas que no se rompen, una a la vez, para que se las dé a la cajera. Sandra toma el libro de Elmo, de las manos de su mamá y mira a la cajera, que bromeando le dice: “¿Este libro es de tu mami?”. Sandra sabe que esto es una “broma” y le contesta, con una sonrisa grande en su cara: “¡No... mami libro!”. La cajera, rápidamente, escanea el libro y se lo regresa a Sandra. Martina deja que Sandra le dé el dinero, para pagar, a la cajera.

Estrategias que ésta mamá utiliza para ayudar a su hija a participar y a aprender durante las actividades cotidianas

Martina es paciente y le da, a Sandra, el tiempo suficiente para contestarle a la mujer que pasó por el pasillo. Martina, deja que la charla continúe hasta que Sandra y la señora terminen. Esto alienta a Sandra, a continuar interactuando y le da la oportunidad de practicar cómo conversar.

Martina participa activamente en la experiencia de su hija—hacer las compras. Martina le hace preguntas a Sandra para que practique el tomar decisiones. Martina tiene en cuenta lo que Sandra puede hacer solita, y la deja poner las cosas que compran en el carrito de las compras o llevarlas en las manos.

Martina deja que Sandra haga algo nuevo que ella la vió hacer muchas veces, permitiéndole así, practicar algo nuevo.

Martina hace coincidir su participación con el grado de interés que tiene Sandra en la actividad. Por ejemplo: Interactuar con otras personas. Ella trata de que haya muchas oportunidades para que Sandra participe activamente en las compras.

Puedes usar este *ejemplo* para planificar cómo te gustaría estimular la participación y el aprendizaje de tu hijo en las actividades cotidianas. Estas estrategias que se describen anteriormente, forman parte de una de interacción que contribuye al aprendizaje de tu hijo:

1. **La participación** de tu hijo, en las actividades cotidianas, basadas en sus intereses,
2. **la respuesta orientada a** mantener la participación de tu hijo en las actividades, y
3. ayudarlo a que **amplíe** su conocimiento en las actividades. Este enfoque funciona mejor cuando tu meta es ayudar, a tu pequeño, a mejorar lo que él ya comprende, dice y hace.

